

POPULAR FILM

477
Filmoteca
de Catalunya
C.T.S.

REVISTA SEMANAL CINEMATOGRÁFICA
APARECE LOS JUEVES ● DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 ● BARCELONA
DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Alice Faye
estrella de la Fox, vista
por el lápiz de Carmona



POPULAR FILM

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:
Paris, 134 y Villarroel, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

Año X :: Núm. 477

10 de octubre de 1935

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barabá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

La producción nacional en marcha

INDUSTRIALMENTE se nota un desarrollo considerable en el cine español. En unos cuantos meses se han montado varios estudios, cuya instalación responde por entero a las exigencias de la cinematografía moderna. La producción se ha intensificado también de manera sensible. Todo anuncia un avance serio en la industria del film hispano.

Espectador atento y crítico meticuloso de cuanto se relaciona, en cualquier aspecto, con el cine nacional, no puedo creer, en conciencia, que esos estudios de perfecta instalación, que ese aumento en la producción, marquen por sí mismo el momento culminante del cine nacional. Tiene éste otros ángulos, de orden puramente artístico, que no han progresado al mismo ritmo que la parte industrial y técnica.

Actualmente, cualquier director puede trabajar en condiciones mucho más ventajosas que dos o tres años atrás, por ejemplo. Y hasta menos, si se apura. Mejores estudios, personal técnico mejor preparado, decoradores más expertos, más abundancia de luz, cámaras último modelo, artistas con un mayor sentido de la disciplina y, por tanto, de su responsabilidad y de la ajena, laboratorios capaces de manipular escrupulosamente el celuloide que se les confía..., cuanto es necesario e imprescindible para que una película no se malogre por deficiencias técnicas y mecánicas. En poco tiempo, relativamente, se ha logrado en España esa seguridad, esa garantía en el trabajo de fabricar películas.

Pero esto, que hay que señalarlo con orgullo como un avance positivo, no es todo. Y no puede, en consecuencia, dejar plenamente satisfecho a un amante del cine tan firme y exigente como yo.

Con estudios de perfecta instalación, con grandes laboratorios, con artistas más capacitados y responsables que los de ayer, pueden hacerse películas menos deficientes que las que se han venido haciendo hasta ahora, pero pueden no lograrse verdaderas obras de arte dentro del cine español.

¿Por qué? La razón es obvia: por carecer como antes de directores capaces de sentir la emoción creadora, sensibles al

arte de la imagen, con una cultura superior que les permita marcar la orientación definitiva del cine nacional.

No hay pesimismo en estas consideraciones, largamente meditadas, aunque hechas ahora a vuela pluma; es conocimiento pleno de la situación en que se encuentra nuestra cinematografía. Y, sobre todo, un anhelo tremendo de mejoramiento de este arte nuevo en España.

Pero no voy a regatear tampoco lo que en este sentido se ha avanzado, aunque sea poco, y mucho menos de cuanto deseáramos los que sentimos la inquietud del celuloide.

Aunque el cine español sigue controlado y manejado por los que hay que considerar veteranos de él, apuntan jóvenes valores de los que cabe esperar una labor más fructífera que la realizada por aquellos. Hay nombres recientes sobre la pantalla nacional en la parte destinada a la realización. Nombres titubeantes aún, desconocidos para el público. Pero no son nombres evocadores de fracasos, nombres vulgares y opacos, aunque se les haya intentado sacar brillo en las planas de los periódicos, sino nombres que significan una promesa, una esperanza, y de entre los cuales—o de otros tan anónimos en la faena de realizar películas—saldrá el que prestigie sólidamente nuestro cine.

Bueno es que avancemos, aunque sea de un modo mecánico, industrial. Paralelamente a este avance, si bien con marcha mucho más moderada, se adelanta también artística-

mente. De entre el montón de argumentos tomados a la vieja zarzuela española, o de asuntos originales, pero sin audacia de pensamiento, puede surgir el realizador que trace un camino seguro a la cinematografía hispana. Será entonces cuando ésta conquiste también, para siempre, el mercado que por su idioma le corresponde. Y, por encima de todo, cuando España habrá adquirido el derecho, que nadie le podrá negar, de ocupar un lugar de privilegio en el cine europeo, junto a Rusia, Alemania y Francia.

Ese momento lo esperamos todos con inquieta emoción.

MATEO SANTOS



ECOS
DEL
ALTAVOZ

Dolores Costello ya es un poco más seria...

También Dolores ha entablado demanda de divorcio contra su esposo Jhon Barrymore, cansada ya de las excentricidades de su marido. La demandante alega malos tratos y añade que puede todavía mostrar huellas de «caricias» familiares.

Aquellos tiempos...

William Farnum, que en tiempos del cine mudo era la estrella mejor pagada, llegando a cobrar cien mil dólares semanales, ahora está ganando tan sólo cien por su trabajo como simple extra en el film «Las Cruzadas»... Y Mae Murray, está actuando en un cabaret como bailarina por bastante menos de lo que cobra Farnum.

Otro más, y van...

Después del éxito obtenido por el bolero, la carioca y el que obtendrán el continental y el piccolino, no es de extrañar que ahora se prepare una verdadera epidemia de nuevos bailes que servirán, todo lo más, para que nuestra juventud se pase las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio, intentando sacarle jugo a los más intrincados e inimaginables pasos, pero que le vamos a hacer, los hay que hacen trabajar el cerebro, y naturalmente debe haber otros que hagan trabajar los pies. Y ahora al grano; en el nuevo film «La indómita», que protagoniza Jean Harlow, será ofrecido a la voracidad de las gentes «El trocadero», una especie de tango peruano que bailarían Jean Harlow y Carl Randall, célebre bailarín europeo, que causará furor...

¡Dinero!... ¡Dinero!...

Se calcula en ciento veinte millones de dólares la cantidad que será invertida durante la temporada 1935-36 en la producción de films en los Estados Unidos. Esta fantástica cifra habla elocuentemente del poderío de la industria cinematográfica americana.

Y el cine habló...

Hace poco más de nueve años que el cine habló por primera vez. El día 6 de agosto de 1926 se estrenó en el teatro Warner, de Nueva York, el primer programa hablado del mundo, proyectándose el film «Don Juan», cuyo protagonista era Jhon Barrymore.

Italia también produce films en colores

Acaba de terminarse el primer film en colores italiano, que llevará por título «El museo del amor». Este film es enteramente italiano en todas sus partes: el negativo está fabricado en el país, los equipos de impresión fotográfica y de sonido son también nacionales, así como también el procedimiento tecnicolor, que lleva la marca «Roncarolo». Este film será exhibido en la Feria Internacional Cinematográfica de Venecia.

¿Tacañería?

Charles Chaplin, a pesar de su fama de gran tacaño, tiene excelentes rasgos... A Edna Purviance, una de sus más populares artistas en el pasado ya remoto, le sigue pasando trescientos dólares semanales, como si siguiera trabajando con él... La pobre Edna no tuvo la suerte de Theda Bara, por ejemplo, que se casó con Charles Brabin, director de la Metro, y vive como una princesa en Beverly Hills.

Patsy Ruth Miller, escenógrafa

Patsy Ruth Miller, quien en tiempos del cine mudo había conquistado un puesto destacado como estrella, ha sido contratada por Samuel Goldwyn como escenógrafa de la película «Barbary Coast». La señorita Miller se ocupaba hasta ahora en escribir cuentos cortos para magazines americanos.

Espera otro hijo Norma Shearer

La simpática estrella Norma Shearer espera otro hijo, que está a punto de llegar. Y esto no ha de ser obstáculo para que la adorable Norma siga representando románticos papeles de virginal doncella... En el cine, como en el teatro, todo es convencional...

Pierre Blanchar premiado

El jurado de la Bienal de Venecia ha concedido al actor francés Pierre Blanchar la Copa Volpi, distinción que se atribuye al mejor actor masculino. La decisión del jurado ha sido motivada por la magnífica actuación del actor antes citado en «Crimen y castigo», film de Pierre Chenal.

Filmoteca de Catalunya

Eddie Cantor, dice: «¡La mejor cantante del mundo!»

Norma Shearer, dice: «¡Gloriosa voz!»

Clark Gable, dice: «¡Voz divinamente melodiosa!»

Mary Pickford, dice: «Un entretenimiento delicioso»

Maurice Chevalier, dice: «¡Magnifique!»

Gloria Swanson, dice: «¡A mi me emocionó!»

Ruth Chatterton, dice: «¡Una de las estrellas más atractivas!»

Grace Moore

EN

UNA NOCHE DE AMOR

con TULLIO CARMINATI : LYLE TALBOT
MONA BARRIE : LUIS ALBERNI y ANDRES DE SEGUOLA

Dirección de VICTOR SCHERTZINGER

¡Una nueva conquista de la pantalla!

¡La ópera se ha incorporado al cine!

¡La prodigiosa voz de GRACE MOORE

calificada unánimemente como la mejor cantante del mundo, hizo el milagro!

La ópera, espectáculo de la aristocracia, que sólo tuvo marco apropiado en los escenarios de los grandes teatros cosmopolitas, se hace popular y penetra en los cines de los más apartados pueblos, gracias a esta película prodigiosa.

Trozos escogidos de «CARMEN», «MADAME BUTTERFLY», «CHIRIBIRIBI» (Canción popular italiana), «TRAVIATA», etc., etc.

MAÑANA ESTRENO EN

MARYLAND

Noticiario



Marlene y Gary otra vez juntos

Gary Cooper y Marlene Dietrich interpretarán los roles estelares en la próxima producción de la Paramount, cuyo título provisional es «El collar de perlas». Gary y Marlene trabajaron juntos en «Marruecos», la primera película de Marlene Dietrich hecha en América.

Jack Mulhall vuelve a la pantalla

El prestigioso actor Jack Mulhall que ha permanecido bastante tiempo alejado de toda actividad en los estudios, ha sido contra-

dirección, ha vuelto a entrar de nuevo en una fase de gran actividad. Para substituir a Leonce Perret, ha sido designado el gran animador francés Maurice Tourneur, quien inmediatamente ha empezado a actuar, proponiéndose tener los máximos respetos para la obra de su malogrado antecesor.

Pierre Benoit escribe para el cinema

Pierre Benoit, miembro de la Academia Francesa, escribe el manuscrito francés para el film de la Ufa, de la producción Greven, «La ciudad Anatolia». La Ufa dió una recepción en honor del conocido autor en la casa de la Prensa, a cuyo acto asistió también el embajador francés François Poncet.

Una discípula aprovechada

Thelma Todd, la encantadora y graciosa rubia que secunda a Bing Crosby y Joan Bennett en la película Paramount «Two for Tonight», fue una de las discípulas de la escuela que dicha compañía mantenía años atrás en sus estudios de Nueva York para educar a los principiantes en el arte de actuar.

Una condesa se casa al terminar un film

La condesa Olga Albani ha terminado su papel en una película corta hecha en los estudios que Warner Bros. tienen en Brooklyn. Una semana después de terminar su labor, la condesa contrajo matrimonio y actualmente realiza su viaje de luna de miel.

Ian Hunter cedido a la R. K. O.

Ian Hunter, el talentoso actor inglés que Warner Bros. trajo a Hollywood para hacer un papel de importancia en la comedia fantástica de Max Reinhardt «El sueño de una noche de verano», ha sido cedido temporalmente a la R. K. O.-Radio, para interpretar el papel principal en la película titulada «Jalna».

Lili Damita solicitada

La bella actriz francesa Lili Damita, cuya luna del miel se vió interrumpida debido a compromisos contraídos con Warner Bros., se verá nuevamente privada de unas bien ganadas vacaciones, pues acaba de ser solicitada para el film «Frisco Kid». El papel estelar de esta producción corre a cargo de James Cagney, y empuñará el megáfono L'oid Bacon.

Marjorie Withe ha muerto

En un accidente de automóvil ocurrido en los alrededores de Los Angeles, ha encontrado la muerte la actriz cinematográfica Marjorie Withe. La finada contaba veintisiete años de edad.

Betty Compson vuelve a la pantalla

En el film «Syntetic Lady», que dirige Charles Lamont y que protagonizan Irene Ware y Sidney Blackmer, volveremos a ver a Betty Compson, la veterana actriz del cinema silente, tanto tiempo alejada de las pantallas.

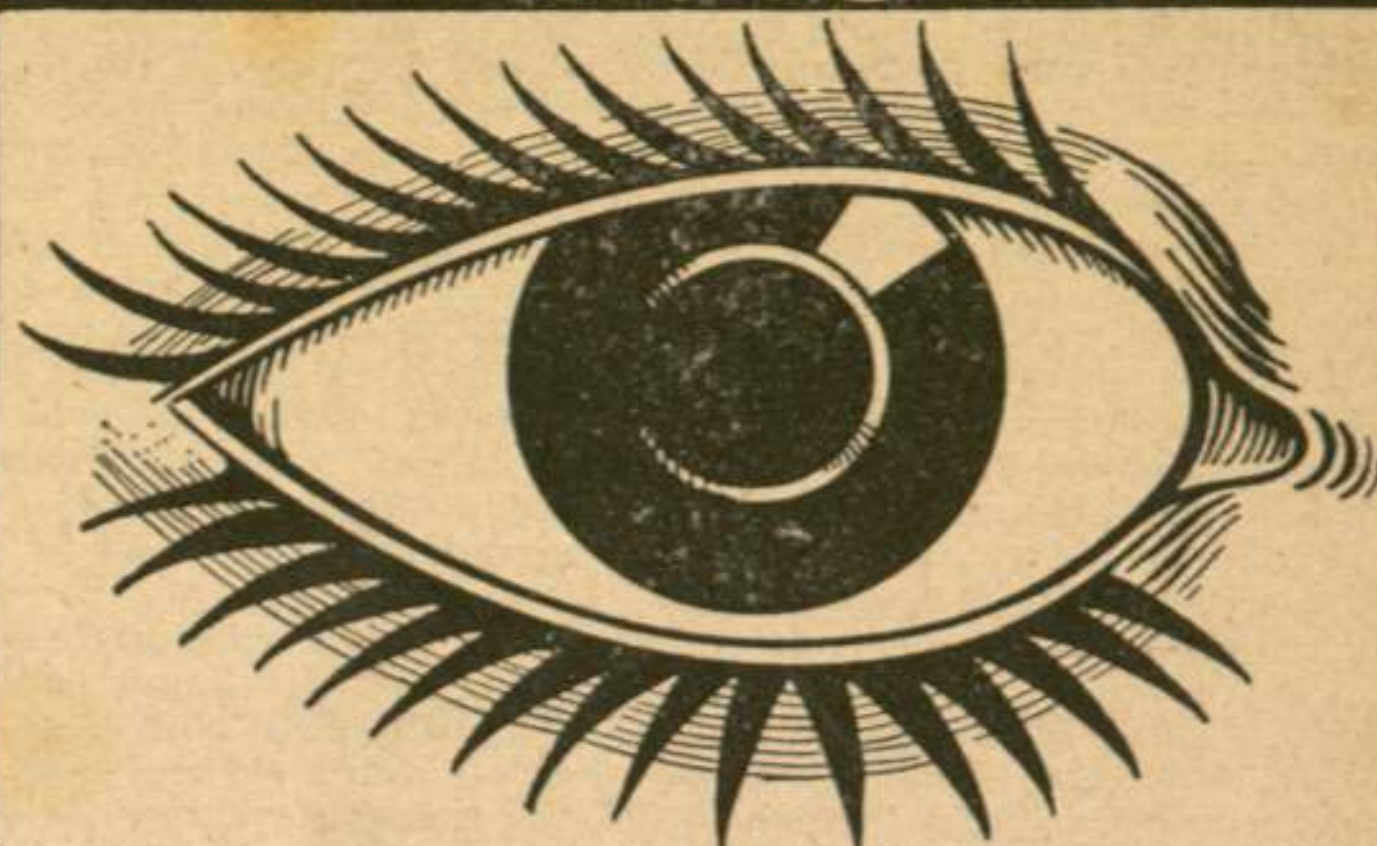
Una distinción para Patricia Ellis

Patricia Ellis ha sido nombrada actriz favorita en los concursos anuales que se celebran en las Universidades americanas, conquistando un total de 39 estados de la Unión como partidarios suyos, según la votación de los estudiantes.

Una producción Columbia en español

«La última cita», nueva producción Columbia en español, acaba de terminarse en Hollywood. Es ésta la primera de la serie que

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a los sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA
PRÉSBITAS o VISTA CANSADA
MIOPES o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. un prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Viladot, Sección P. - Balmes, 47. Venta: En todas las farmacias y en Segaló, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

Moe Sackin hará para la Columbia. En el elenco aparecen José Crespo, Luana Alcañiz, Andrea Palma, Romualdo Tirado, Soledad Jiménez, Rafael Storm, Paul Ellis y varios otros del elemento artístico de habla hispana en Hollywood. El argumento es original del escritor René Borgia, quien es además el autor del fotodrama. Dirigió Bernardo Rey, con la colaboración de Borgia.

Una buena oportunidad para Paul Lukas

Paul Lukas ha firmado un contrato para aparecer en el film «I Found Stelle Parriss», cuyo papel principal interpretará Kay Francis. El personaje que ahora ha sido encomendado a Paul Lukas, debía ser interpretado por Warren William, pero este actor no ha podido aceptarlo por encontrarse en vacaciones.

Dorothy Sebastián vuelve también a la pantalla

La bella actriz Dorothy Sebastián, que tantos éxitos obtuviera en sus films mudos, volverá a aparecer en films, después de tres años de inactividad. Su primer film será producido por la R. K. O. y supervisado por Lee Marcus.

La mejor bebida: **SALES LITÍNICAS DALMAU**

• Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) Teléfono 13754



tado por la R. K. O. para el film «Annie Oakley», cuya protagonista es Bárbara Stanwyck. El reparto de este film incluye también a Preston Foster y Melvyn Douglas. Dirigirá George Stevens.

Mae en busca de material

A modo de preparación para empezar a escribir el guión de su próxima película para la Paramount «Klondike Lou», Mae West se pasa largas horas en el departamento de investigación de dicha compañía, enterándose de la vida y costumbres de los habitantes de Alaska en 1893.

El sustituto de Leonce Perret en la dirección de «Koenigsmark»

El film «Koenigsmark», cuyo rodaje debió interrumpirse por el fallecimiento de Leonce Perret, que había sido encargado de la

COLISEUM LUNES, DÍA 14, presentación de

Anna Sten y Fredric March

en la producción de SAMUEL GOLDWYN

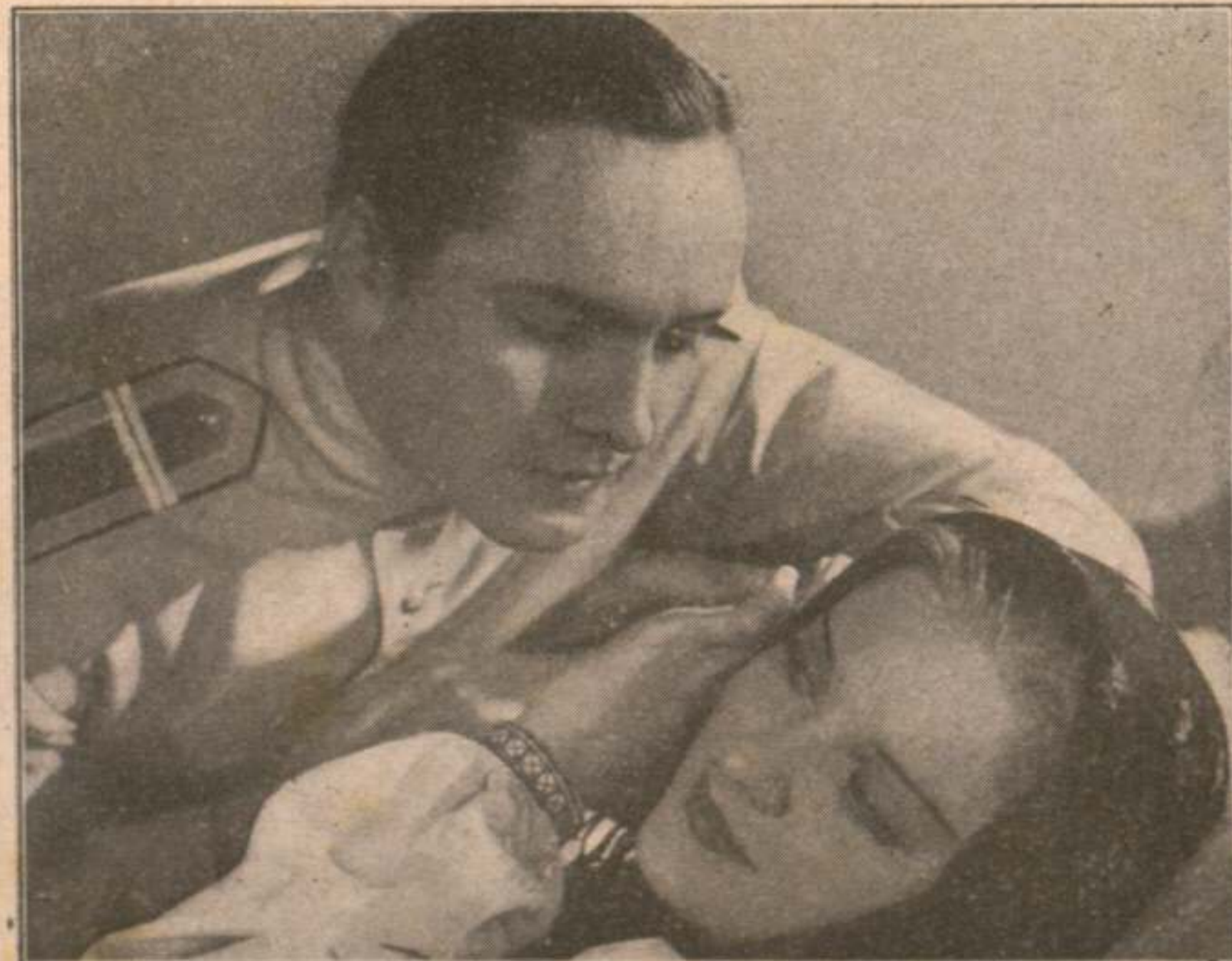
VIVAMOS DE NUEVO

Un film de ROUBEN MAMOULIAN, inspirado en la inmortal novela de Tolstoy «Resurrección».

Una maravillosa realización del genial director y una labor más que excelente de la pareja estelar que anima a los protagonistas de este drama del egoísmo masculino y el arrepentimiento, del persistente amor y la abnegación femeninas.

Distribuido por

LOS ARTISTAS ASOCIADOS, S. A.



FANTASIO MAÑANA VIERNES, presentación de

MAURICE CHEVALIER

en la producción de DARRYL F. ZANUCK

EL CABALLERO DEL FOLIES BERGÈRE

con MERLE OBERON y ANN SOTHERN

Un film que nos revela a un nuevo Chevalier, más actor, más simpático y más gracioso que nunca en un ambiente deslumbrador y espectacular y en una doble caracterización.

Música - legria - Espléndidos números de conjuno - Bellísimas "girls"

Distribuido por

LOS ARTISTAS ASOCIADOS, S. A.



PARA llegar a eso sería capaz de todo... de todo... Cuando se desea con vehemencia una cosa, nada hay que sea capaz de hacérsela olvidar, y para conseguirla seríamos capaces de darlo todo: dinero, bienestar, todo; incluso, como Fausto, el alma...

Los que no poseen dinero, ni alma, ofrecerían quizá la vida, cosa de poco valor para algunos...

Y si llegara el momento que, como al doctor Fausto, alguien les tomara la oferta, llegaría a tanto su obcecación, que no vacilarían en cerrar el trato.

En nuestros días ya no acostumbran a surgir Mefistos compradores de almas, pero sí ricos productores dispuestos a comprar algo más palpable y menos eterno: la juventud y la belleza de la mujer.

Múltiples ejemplos de esto los encontraréis en la «Historia del Cinema», voluminoso libro, lleno de sandeces, aunque también de grandes lecciones para los que sepan leerlo. Este libro, que aunque todavía no está escrito, alguien sin duda lo escribirá algún día, es una verdadera recopilación de vidas ejemplares. Una especie de «Vidas de santos» al revés.

Ved algo de lo que se leería en una de sus imaginarias páginas...

... Se llamaba Anioscha Stenisky. Nació en Kiew, una de las ciudades santas de Rusia, una noche de diciembre del año 1910. Su madre, una sueca rubia, ya soñaba con ser actriz teatral, pero el nacimiento de la niña le impuso deberes más inmediatos. La pequeña Anioscha puede decirse que como herencia congénita recibió, pues, el amor a las tablas y los sueños irrealizados de su madre.

Su padre era una especie de bardo ucraniano, músico, cantante y bailarín a la vez.

Rusia, en aquella época, estaba infestada de esa clase de sujetos. La infancia de Anioscha se desarrolló entre la guerra y la revolución. Murió su padre en el frente austríaco y Kiew fué durante cinco años el sangriento escenario de las incensantes batallas que los rojos y los blancos libraron en las orillas del Dnieper. Anioscha presenció los crímenes, los fusilamientos, los programas de Petliura, el atamán rojo. Anioscha conoció lo que es el miedo..., el frío..., el hambre...

Después, la calma..., aquellos años de angustia sirvieron para que el pueblo ruso, alma de niño, volviera de nuevo a sus canciones.

Algunos teatros fueron abriendo sus puertas. Anioscha, que ahora se hacía llamar

Anna, juntóse a una compañía ambulante. Visto su trabajo por un director de escena llamado Stanislawski, éste la llevó a Moscú y allí trabajó bajo la dirección de Inkijinoff, el famoso actor de «Tempestad en Asia».

Hizo algunos films en Rusia, en Alemania, en Francia, donde rodó «Los hermanos Karamazow» y «Salto mortal», esta última dirigida por Dupont.

Los años de inquietud y

Anna Sten, la famosa rusa que Samuel Goldwyn sacó de la nada para convertirla en una de las primeras figuras de su elenco, y que, una vez conseguido este primer plano, ha dejado al famoso productor con un palmo de narices, como acostumbramos a decir los clásicos ante "saltos" de esta naturaleza.



me veguero y dijo, en un tono que no admitía duda, a unos imaginarios oyentes: «He aquí la gran estrella del mañana...» Para su uso particular le fué traída de Francia una copia del film «Los hermanos Karamazoff»... Ocho días más tarde su agente contrataba en Europa a Anna Sten y le firmaba un contrato por siete años con el fabuloso salario de mil quinientos dólares semanales. A poco era embarcada Anna en el transatlántico «Europa» y partía para Hollywood.

La historia no ha terminado todavía, mis queridos lectores y lectoras..., al contrario, ahora es cuando empieza. Anna Sten llegó a América, al parecer sin haberse turbado lo más mínimo por el fabuloso sueldo conseguido, ni por lo que sin duda le exigirían por él. Nada sabía de inglés, ni parecía tampoco preocuparse por ello... Samuel Goldwyn la examinó detenidamente a su llegada, como hiciera antes con su fotografía, y también con un aire de profeta, dijo: «Que consideraba bien empleado el millón de dólares que en ella se había gastado.»

Contrariamente a lo que Anna creía, no empezó a filmar inmediatamente, sino que por el contrario, pasaron meses y hasta años sin ver una cámara ni un estudio. Goldwyn tan sólo exigió de ella una promesa firme de seguir al pie de la letra sus instrucciones. Durante mucho tiempo no pudo mostrarse en público, ni permitir que los reporteros la fotografiasen. Su tiempo estaba exactamente medido y distribuido, y por ningún motivo podía dejar de emplearlo en nada que no fuese lo que de antemano le habían ordenado.

Debía estudiar sin descanso el inglés, familiarizarse con la literatura inglesa, escuchar concienzudamente las emisiones radiofónicas inglesas, ver films hablados en inglés...

Tan sólo se rompía esta monotonía inglesa para ir al estudio, o al despacho de Goldwyn, algunas veces a casa del fotógrafo Hurrell, que es fama la hizo más de quinientas poses distintas.



Anna Sten en «Vivamos de nuevo», film Samuel Goldwyn, cuyo principal personaje encarna la bellísima rusa, que tiene como colaborador a Fredrich March.

Más adelante fueron ya ensayos ante la cámara, siempre bajo la vigilante mirada de su «propietarios», pruebas de maquillaje y de peinado...

Esta preparación había durado más de dos años. Durante este tiempo Hollywood entero esperaba la aparición de la nueva «estrella» de Goldwyn, y como que ésta se retrasaba cada vez más, Hollywood empezó a murmurar. La «estrella invisible» la llamaron todos los semanarios de cinema de América, y en las reuniones no

(Continúa en Informaciones)

UNA PÁGINA DE LA HISTORIA DEL CINEMA

ANNA STEN

POR
JEAN
DESJARDINS

miseria, la habían convertido en una muchacha voluntariosa, amante del silencio. Su cara tristonza, de pómulos salientes y gruesos labios, enmarcada por negrísimo cabellos, tenía un no sé qué de atractivo. Parecía una mujer provinciana con sus bellos colores en el rostro...

Ganaba poco dinero, vestía mal, y vivía con sencillez, aunque dichosa en su modesta pensión. Cierta domingo, después de la comida, un señor leía, a diez mil quilómetros de allí su periódico ilustrado, tal como acostumbran a hacerlo los buenos burgueses americanos. Pero el señor en cuestión era todo lo contrario de un burgués. Era un multimillonario americano, algo visionario, llamado Samuel Goldwyn.

Este buen señor había ya dotado al cinema de muchas de sus más brillantes estrellas: Vilma Banky, Ronald Colman, Gary Cooper, Eddie Cantor, fueron algunas de sus más sensacionales descubrimientos. Jamás había contratado un actor que ya hubiese trabajado anteriormente ante la cámara. Quería crear él mismo sus vedettes y sobre todo que éstas le diesen exclusivamente a él su encumbramiento.

Pues bien, este señor casi de leyenda, vió aquel domingo después de comer en un periódico una foto de Anna Sten. La miró detenidamente, mientras daba incensantes vueltas a un enor-

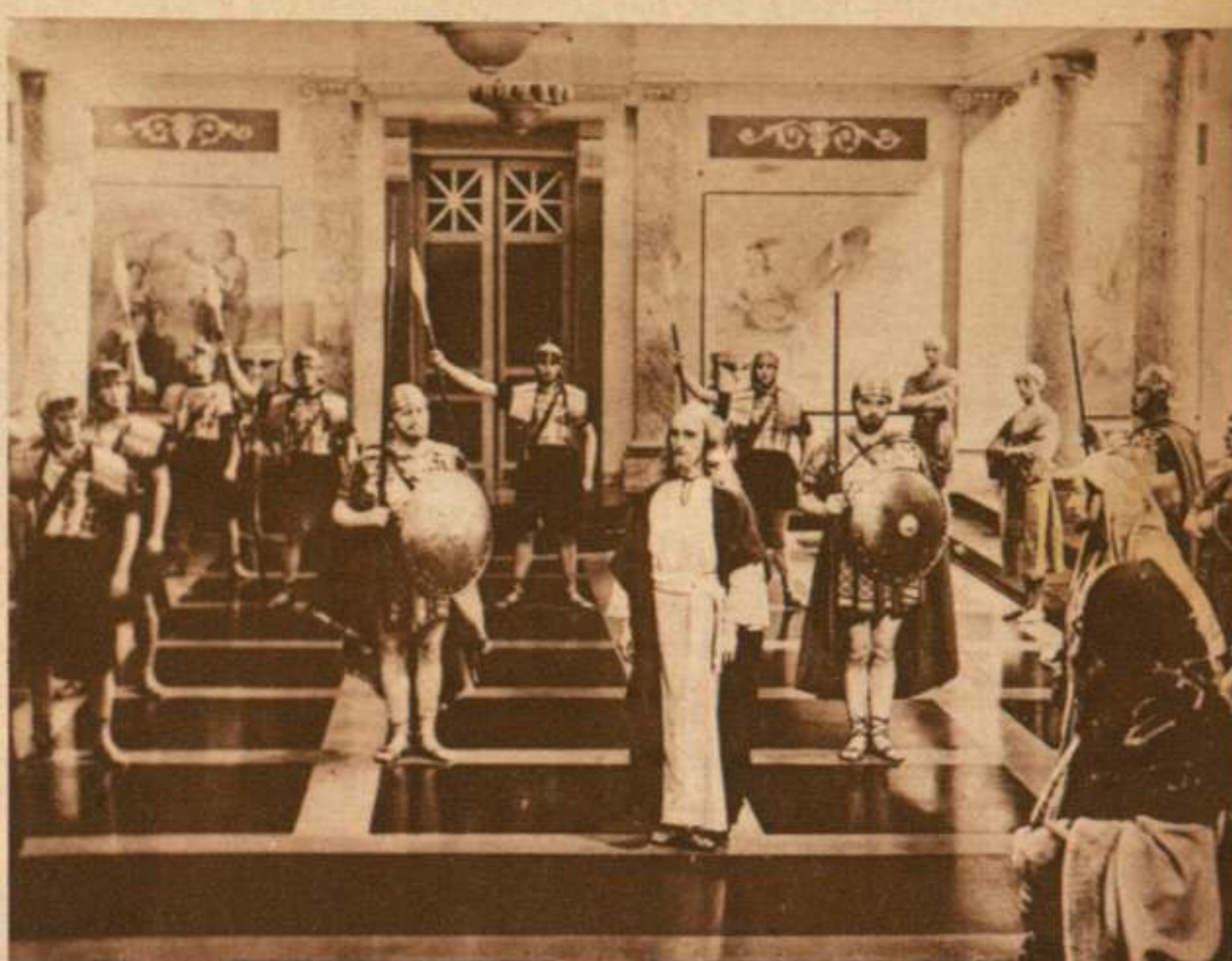
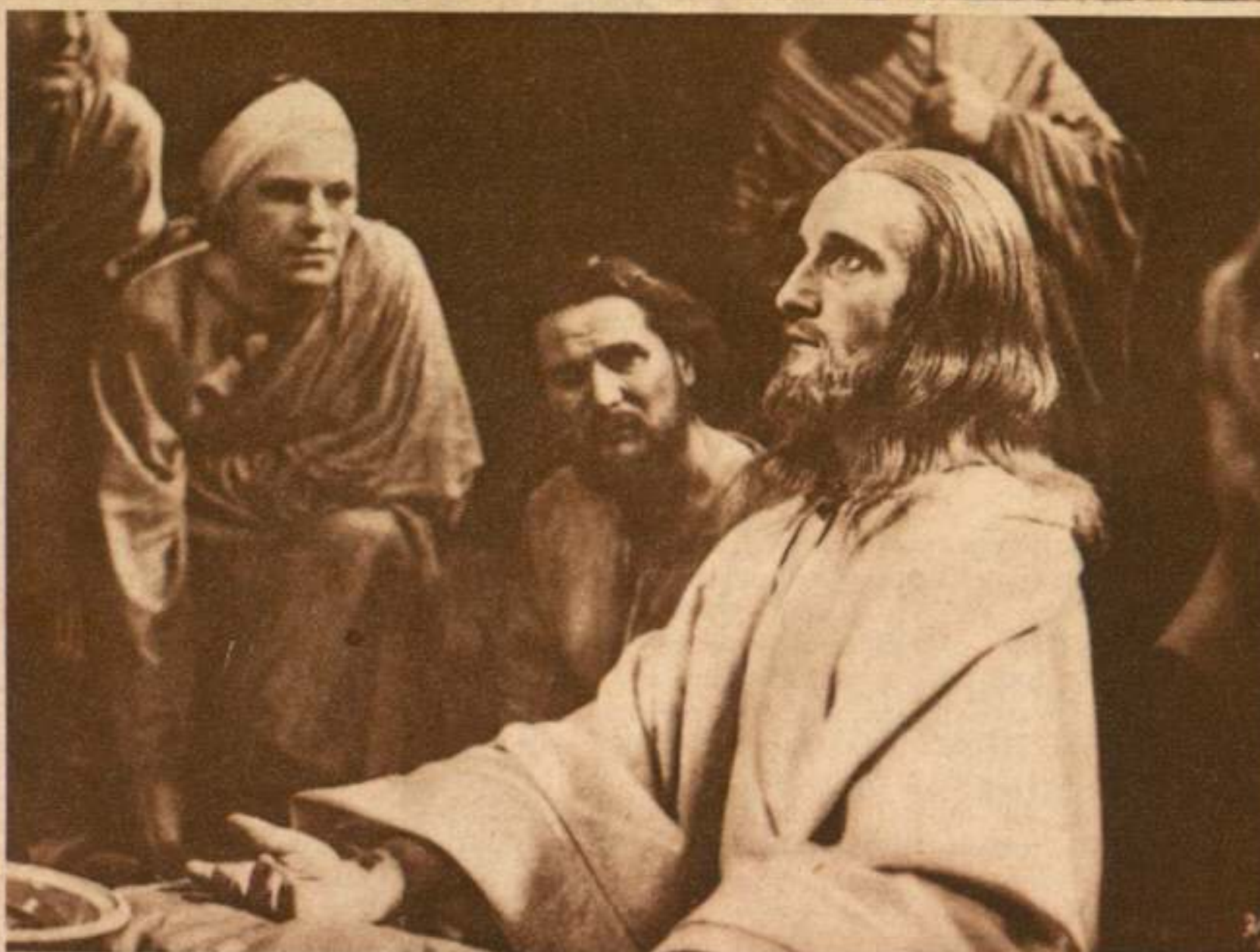


Anna Sten

He aquí varios fotogramas del film «Gólgota», realizado por Julián Duvivier. La pasión del Dios, el calvario del hombre, la hora negra de la crucifixión y del martirio, llegan hasta nosotros en fotogramas arrancados, al parecer, al aguafuerte. El film glosa maravillosamente la vida del justo que murió en la cruz infamante y colgó, en la oscura montaña del sacrificio, lumbres de eternidad, entristeciendo con el recuerdo de su pasión la primera sonrisa de la tierra y del cielo.

* * * *

Fidelis usque ad mortem, el hombre bueno que naciera en Belén se hizo trono de luz en las sombras inmensas en que se debatía el espíritu de las viejas civilizaciones, ahitas de dioses y de farsas míticas, espectaculares e histriónicas, e impuso la santidad de una nueva doctrina de amor entre todos los hombres, ha-



ciendo de ella tea que iluminó las zonas en sombras del espíritu humano desde la cruz en que le colgaron los viejos conceptos y los intereses creados.

* * * *

Duvivier nos hace latir con eterna emoción al volver a encender en nosotros la llama de aquella idea redentora que se inflamó en el Gólgota y se derramó por los cuatro cardinales de la tierra, en ansias de infinito.

De los pueblos en que aquella divina o humana tragedia hizo más mella, fué nuestro país uno de los que más hondamente la sintieron. Todavía se nos tiene como el pueblo más católico de la tierra, pues aún persiste en la península aquel fervor místico que nos impuso a asociar todas nuestras empresas de conquista y colonización al afán religioso que se enseñoreó del espíritu y de la carne de nuestro pueblo. El lábaro de Cristo y la espada de nuestras bélicas empresas vivieron unidos en idénticos anhelos de expansión, hasta el extremo de que la cruz se convirtiera en lanza y la espada adquiriese categoría de cruz.

* * * *

Ninguna otra religión fué más discutida, traída y llevada que esta de Jesús, el Salvador del hombre, y ninguna a la que la humanidad deba tantos beneficios, a pesar de los negros momentos que ensombrecieron su historia, plena de fanáticos definidores, y pese a sus ministros, ahitos de oscura humanidad—hombres al fin—y faltos del espíritu puro que inflamó en divinos fuegos al Maestro.

Imaginaos la aurora de su luz primera en las almas de los hombres; pero imaginaos, primero, a éstos, desesperanzados, vejados, vencidos, por el hombre y la Naturaleza; vedlos sumisos al poder hegemónico de la Roma pagana y sin fe en los mitos crueles que escondían su enteléquia abstracción en templos ofendidos por la pequeñez espiritual de su dioses. La púrpura de los emperadores y los césares teñida fué en la sangre de los hombres de todos los pueblos. La crueldad de un Escipión, de un Lúculo, de un Galba, hicieron que nuestro pobre pueblo, desesperanzado, se rindiera ante el Dios bueno que les ofrecía una doctrina de amor y un cielo de perfecciones absolutas.

* * * *

Duvivier, con «Gólgota», ha hecho un film que ningún otro pueblo verá con mayor emoción que el nuestro. No se trata de hacer una crítica. Pronto veremos su estreno y podremos juzgar del arte y de la técnica del famoso director francés. Tratamos sólo de ilustrar a nuestros lectores del film que en breve van a admirar.

Film histórico-religioso, ha nacido de Duvivier limpio y sincero. No es una propaganda. Es un hecho que vive en la conciencia del mundo civilizado y que se nos expone como un trozo de historia arrancado a las páginas del Evangelio por fotogramas admirables.

* * * *

He aquí las principales características de su animador, Julián Duvivier, y de sus intérpretes principales: Julián Duvivier nació en Lille y cuenta actualmente 38 años. Su padre, Adolfo Duvivier, que reside aún en aquella ciudad, fué durante mucho tiempo Presidente de la Asociación de Viajantes y Representantes de Comercio y continúa siendo un mutualista ferviente y activo.

Su hijo Julián demostró siempre gran inclinación por el teatro y empezó su brillante carrera como actor en el Odeón parisino, que en aquel entonces dirigía Gaveau. Un amigo de éste, Daniel Riche, secretario de la Sociedad de Autores y gente de Letras, que frecuentaba con placer los bastidores del Odeón, se fijó en Duvivier



y le propuso la colaboración con él para la realización de diversos films.

La proposición interesó vivamente al joven actor, que ayudó a Daniel Riche en una multitud de películas.

Después de un alejamiento de más de medio año, vuelve Duvivier al palenque decidido ya al ensayo definitivo. Y nos ofrece entonces su «David Golder», que la prensa mundial elogia sin reservas, calificándolo como una obra maestra del cine parlante.

Después de esta producción dramática, Duvivier decide realizar un film de ambiente exótico, fantástico y de aventura. Apenas restablecido de una grave enfermedad, se embarca para Marruecos, produciendo «Los cinco caballeros malditos», según la obra original de André Reuze.

Un descanso de aproximadamente un año, coincidiendo con la crisis de la producción francesa, fué aprovechado por Duvivier para preparar varios esce-

narios y particularmente el de «Poil de Carotte», que siempre había ocupado un lugar privilegiado en su pensamiento.

Luego siguió Duvivier con «Alló, París!», «La cabeza de un hombre»—maravilloso estudio de un medio—, «El pelirrojo» y la mundialmente aclamada producción de arte «Marie Chapdelaine».

Finalmente, el prestigioso animador se decidió a poner a la práctica una idea largo tiempo acariciada. La realización de «Gólgota». «No es un conflicto estrictamente religioso el que voy a llevar a la pantalla—manifestó el propio Duvivier, contestando a la pregunta de un periodista—, sino un drama político que se desarrolla en torno a la sublime personalidad de Cristo...»

Con «Gólgota», Duvivier ha dado al cinema una joya de incomparable valor artístico y humano.

LOS INTÉRPRETES

Robert Le Vigan.—Este nombre que hasta ahora había sido poco menos que desconocido, figurará, gracias a la gigantesca producción «Gólgota», entre el de los actores más prestigiosos de la pantalla mundial.

Robert Le Vigan, que había venido dedicándose al teatro con éxito indiscutible, fué requerido por Duvivier para la interpretación del papel de Cristo en «Gólgota».

Su labor es uno de los más legítimos valores de esta espectacular producción. Jamás se ha puesto tanta sinceridad y calor en la encarnación de un personaje como Le Vigan en su papel de Cristo. Así lo ha reconocido unánimemente la prensa sin distinción de matices.

* * * *

Jean Gabin.—Es este actor uno de los más sólidos valores del cinema francés. Sobrio, vigoroso, expresivo en grado máximo, Jean Gabin se ha hecho de una personalidad prominente a través de su labor en incontable número de films. Hoy día es uno de los actores que goza de más justa fama mundial.

En «Gólgota», Jean Gabin encarna magistralmente a Poncio Pilato, el procurador romano que lucha ante los dictados de su conciencia y el temor al César. Sólo un actor como él podía causarnos tal sensación de realismo, porque ninguno como él había de saber penetrarse tan profundamente con personaje de tan complejos sentimientos.

* * * *

Harry Baur.—Popularísimo es este formidable actor de carácter. Sus numerosísimas creaciones hablan largamente sobre sus excelentes dotes artísticas y su gran ductilidad. Duvivier mismo fué quien lo arrancó de las tablas para llevarlo al cinema con su «David Golder», haciéndole interpretar después «Los cinco caballeros malditos», «Poil de Carotte», etc.

Posteriormente, Harry Baur realizó una creación inolvidable con su Jean Valjean en «Los Miserables» y ahora Duvivier le lleva a dar vida a uno de los principales personajes de su grandiosa producción «Gólgota». Harry Baur representa en ella a Herodes, el Tetrarca de Galilea.

* * * *

Edwige Feuillère.—Edwige Feuillère, pensionista de la Comedia Francesa, es una de las más brillantes «vedettes» de la pantalla francesa, contándose por éxitos sus interpretaciones.

Protagonista femenina de «Topaze» y de muchos otros films, interpretó recientemente el principal papel de la producción de Geza Von Bolvary «Te quiero y no sé quién eres».

Duvivier la ha llevado en su gran producción a interpretar el papel de Claudia.

«GÓLGOTA»

FLORIÁN REY REALIZADOR DE "NOBLEZA BATURRA"

El cinema español es uno de esos «cinemas perdidos, que no se encuentran a sí mismos porque no saben reconocer su propio espíritu: Italia, España, Portugal, Hungría, Inglaterra, Méjico...», como decía, hace algo más de un año, Manuel Villegas-López («Europa», núm. 2). Es un cinema que se está buscando y que no dudamos de que llegará a encontrarse emprendiendo entonces con paso firme la producción de muchas y buenas películas hispanas (sobre todo buenas).

No nos faltan algunos buenos elementos, capaces de destacar, no sólo en nuestro páramo cinematográfico, sino también en otros lugares de mejor producción, donde los buenos realizadores no son escasos.

Escribía Martínez de la Riva hace siete años («El lienzo de plata»): «Luz en los estudios. Y luz en las inteligencias. El problema del cinematógrafo es un problema de luces. De luces físicas y de luces intelectuales.

»Porque si en España nos está haciendo mucha falta luz en abundancia, para que nuestro celuloide sea tan claro y rutilante como el del resto del mundo, no es poca también la luz que precisamos para alumbrar el camino por donde ha de encauzarse nuestra naciente industria, y aun la necesaria para escudriñar en los recodos de ese camino donde se forman bajos fondos de indiscutible malsanidad y peligro.»

Entre todos los mediocres realizadores españoles, uno sólo demostró, casi desde el primer momento, poseer esas luces intelectuales: Florián Rey, que, después de varios éxitos parciales y algún fracaso, pues todo tanteo tiene sus peligros que deben ser arrojados, nos dió la obra del cinema hispano, todavía insuperada después de cinco años: «La aldea maldita», con Larrañaga y Carmen Viance.

Recordemos brevemente la obra de Florián Rey: La primera referencia que hallo sobre él—Alfredo Serrano no le nombra, salvo en la lista de directores—es de Piqueras en su «Panorama del Cinema Hispánico»: «Un poco más tarde, en 1924, Florián Rey —arrancado en 1920 al Teatro Eslava, en donde actuaba como galán en la compañía de Martínez Sierra, para incorporar varios films dirigidos por Buchs—se incorpora definitivamente al cinema. Toma en sus manos la dirección artística de «Atlántida», deja de actuar como actor y se pone a dirigir films, logrando dar a dicha productora sus mayores éxitos artísticos y comerciales. Sus primeros films para «Atlántida» surgen con un nuevo empaque. Flo-



509

Era un tema ambicioso. Dar vida a una de las heroínas de nuestra historia era empeño que merecía la pena de ser acometido, pero no estaba suficientemente preparada nuestra industria cinematográfica para que tales propósitos pudieran cuajar en una obra digna del tema. Para realizar una cinta histórica, aunque sea de modestas pretensiones, se precisa de una gran cantidad de elementos técnicos, decorados, trajes... que, apoyándose en una completa documentación muy costosa, nos dieran el ambiente exacto, piedra angular de la reconstitución histórica. Aunque el éxito comercial fué todavía bueno, el éxito artístico no le acompañó, por una serie de detalles que malograron el film, detalles en los que nuestro director no tuvo arte ni parte, pues hizo todo lo que le fué posible para dar vida a Agustina de Aragón, bien secundado por los actores del reparto.

Llegamos luego a su gran éxito (más artístico que no comercial): «La aldea maldita». Recuerdo perfectamente haber oído la filmación de una escena de esta película. Un reportaje de Fernando G. Mantilla en el estudio donde se estaba rodando la obra, nos dió ocasión para conocer por primera vez la filmación de una cinta de la producción hispana.



He aquí varias escenas de este gran film nacional, realizado por Florián Rey para Cfesa, e interpretado por Imperio Argentina y Juan de Orduña, a los que podremos admirar en breve en una de nuestras primeras pantallas.



rián Rey es un hombre joven. No todo lo joven que quisiéramos. Pero en «La chavala», «Los chicos de la escuela», «Gigantes y cabezudos» y «El lazarillo de Tormes», pone de manifiesto sus buenas aptitudes.»

Recordaré, a propósito de estas cintas, que hace unos tres o cuatro años todavía se repetía «Gigantes y cabezudos».

Algo más tarde, en 1927, nos presenta «La hermana San Sulpicio», protagonizada por Imperio Argentina (que había de llegar a ser recientemente su esposa), su primera película digna de total encomio. No podía haber elegido mejor encarnación de la protagonista ideada por Palacio Valdés. Sus éxitos posteriores, algunos en películas del mismo Florián Rey, prueban el buen ojo que tuvo éste para elegir su «estrella» para su primera gran película.

Fué la siguiente «Agustina de Aragón», estrenada en Madrid el lunes de Carnaval del año 1929, con presentación de todos los actores que habían tomado parte en su rodaje.



"VIOLINES DE HUNGRÍA"

DIRECTORES:
MAX NEUFELD y JEAN BOYER

UN film dulce y amable, extraordinariamente alegre, exento de toda intriga complicada y profunda. Tiene música tzigana de ritmo brillante. Antonia, célebre cantante de Budapest, se retira de la escena para casarse con Bela, un rico propietario de los alrededores. Y abandona canto, admiradores, champagne, por caballos, corderos y, sin duda alguna, marido. Con éste tiene Antonia, una tarde, un pequeño disgusto por haber recibido la visita de sus antiguos camaradas, los cantantes de la Ópera de Budapest. Alegre como un pájaro es Piri, la sobrina, enamorada de un capitán aviador inglés. Su hermano es, en cambio, un tarambana cuyo estado lamentable de una noche aprovecha el capitán para llegar al castillo. Pero antes en el teatro y luego en el hotel, pasando por la estación, el militar complica la petición de mano de Piri iniciando un espontáneo amor con la cantante. Esto no va muy lejos. Se encuentran todos y Piri salvará ingenuamente una situación comprometida. El oficial aviador retira sus pretensiones y se casa encantado con Piri. Y Antonia recobra su equilibrio amenazado, tan sólo unos instantes, una noche en Budapest. Antonia es Marcelle Chantal, la más bella y seductora figura de la pantalla francesa. Fernand Gravey, simpático y natural, hace una perfecta realización de un oficial inglés.



ma hispano, el mejor representante, no de nuestra producción de entonces, de muy baja calidad, sino de nuestra España, de nuestra vida y de nuestras realidades.

Entre las películas de Florián Rey he pasado descuidadamente por alto una: «Fútbol, amor y toros», la primera con sonido hecha en España y anterior a «La aldea maldita» (ésta se rodó en Madrid y se sonorizó luego en París). Es aquella una película ligera y agradable, no mucha cosa, pero lo suficientemente pasable para ser la iniciación de la producción sonora española.

Fué después cuando comenzó la fiebre de producción española: se formaron sociedades, se construyeron grandes y pequeños estudios, se movilizó dinero, se hicieron grandes proyectos. Parecía que, al fin, se trataba de dar luz a los estudios, la luz física a que se refiere Martínez de la Riva en el párrafo citado al comienzo.

Era lógico que, en estos tiempos de desorientación, mientras buscábamos el norte definitivo del cinema español, fuera Florián Rey el que destacase con preferencia, pues los extranjeros no podían conocer bien nuestras realidades, aunque fueran del valor de Greymill, y los españoles, procedentes de la mayor parte del mudo, debían estar tan desorientados como en los tiempos anteriores.

Después de un poco de tiempo que estubo retirado de la producción, Florián vuelve a la palestra y demuestra que sigue siendo el mismo, más con la versión sonora de «La hermana San Sulpicio» que no con «El novio de mamá» y sus películas cortas. Aquella primera fué considerada como la más perfecta, técnicamente, realizada en España en todos los tiempos, con justa razón. Fué también criticada, achacándola una excesiva frialdad, pero ese defecto es más achacable a la obra del novelista asturiano que no a Florián Rey.

Y, por último, «Nobleza baturra»... En «Nobleza baturra» vuelve Florián Rey a ser el Florián de «La aldea maldita». Digo mal, me corrijó: ¡Más todavía!

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA

PRODUCCIÓN NACIONAL



Goldberger, fotógrafo de "AMOR EN MANIOBRAS"

EN unas de las fotos que de «Amor en maniobras» publicamos en esta página, podemos ver al fotógrafo Goldberger tomando perspectivas de tejas arriba desde los últimos peldaños de una escalera del Cuerpo de Bomberos. —Nunca llegué a tan alto—nos dice humorísticamente el excelente operador, al saludarnos desde su altura. Al fondo, la torre mudéjar del Pueblo Español elevaba la gracia roja de su masa elegante. Nosotros, abajo, charlábamos entretanto con don Mariano Lapeyra, director del film. —Es incansable—nos dice—. Nada le arredra una vez se ve en

plan de trabajo. Las horas pasan para él sin que, al parecer, se dé cuenta del cansancio en que le envuelven. ¡Y si viese que fotografía más admirable está consiguiendo para nuestro film!

—Hubo momentos—continúa el señor Lapeyra—en que tuve miedo al fracaso. Ocurría esto cuando me enfrenté con la realidad de los estudios. Pero me di cuenta en seguida de que con colaboradores como Goldberger nada había de temer.

Ningún elogio mejor para un operador que los que le tributa su director después de días y días de íntima colaboración ante las dificultades que constantemente se ofrecen al paso de una obra de este género.

Por eso hemos querido rendir este tributo a este artista del objetivo, cuyas producciones en España se cuentan por éxitos; éxito que se afirmará aún más en «Amor en maniobras», que Producciones Lapeyra acaba de terminar y que según las noticias que tenemos constituirá un rotundo éxito para sus realizadores.



Para llegar al corazón de un hombre

Filmoteca de Catalunya



Preocúpese siempre de su belleza. Trajes elegantes y ricas joyas, no cautivan tanto como un rostro hermoso y juvenil. Dedique unos minutos cada día a cuidar su cutis con las cremas y los polvos RISLER y usted misma se quedará admirada de lo hermoso que puede llegar a ser un rostro bien cuidado.



Crema RISLER de noche. - Limpia, nutre y suaviza.
Crema RISLER de día. - Protege y rejuvenece.
Polvos RISLER. - Suavizan y embellecen.

RISLER

THE RISLER MANUFACTURING Co.
New York - Paris - London



El maestro Luna, sincronizando una escena de «El último contrabandista» que está a punto de ser presentada por Repertorio M. de Miguel.



Mary del Carmen y Valeriano León, en una escena de «Es mi hombre», que nos presentarán en breve Exclusivas Simó.



Olly Gebauer, intérprete de «Poderoso caballero».

El film
 El movimiento febril de los medios cinematográficos frente a la temporada que comienza y que se barranta, por cierto, más disputada que nunca y más interesante; ha dado como consecuencia un singular combate de competencia, del que saldrá un seguro beneficiario; el público, que pide de cada día novedades; más variadas y atractivas que satisfagan su apetito de novedad. El presentará la lucha, cómo y cuánto apostará en su batalla, y será, sin duda alguna, el que adjudique la victoria.

En el año se palda un trabajo vigoroso de nuestra producción, reanimada, inesperadamente. Las películas españolas se agucan, en la próxima temporada, con un número de expectación, porque son bastantes y porque en su tarea se han injunado las más diversas opiniones.

Resulta admirable el esfuerzo de productores que se lanzan al florecimiento de la cinematografía nacional, tan necesitada de impulsos inteligentes y constantes. Entre ellos destaca, sin duda alguna, una nueva entidad, tan novedadista en el mercado y en la afición como Filmófono, entidad regida por elementos juveniles de verdaderos méritos.

Su presentación como entidad ha de ser, por las opiniones confidenciales recogidas, con plena blancura. Este año Filmófono dará un paso decisivo en la producción nacional. Su primer film es, como ya se sabe en toda España, «Don Quintín el Amargao», adaptación del madrileño sainete de Arniches, Estremera y el maestro Guerrero, que ya ha sido pasado en pantalla privadamente.

No es aventurado afirmar que «Don Quintín el Amargao» constituye la asociación de la verdadera temporada cinematográfica. Basta recoger la curiosidad con que se espera su estreno. Se dice, «esto es», que Filmófono hace las cosas bien o no las hace... De su seriedad, de su prestigio, de los elementos que han intervenido en su producción inicial, se espera mucho, y con razón. No falta tanto para que el público, supremo juez, diga su palabra imparcial.

Los intérpretes

Alfonso Muñoz.—La garantía que ofrece el nombre de Alfonso Muñoz, actor que ha pisado los mejores escenarios teatrales de España con las compañías de mayor prestigio, fué la que movió a los directivos de Filmófono para confiarle un papel tan importante como el de protagonista de «Don Quintín el Amargao».

La elección no ha podido ser más acertada, y demuestra el ojo clínico de quienes lo han contratado, gente joven que no gusta de influenciarse de prejuicios y que quiere lanzar nuevos valores al mercado cinematográfico nacional, tan falta de figuras interpretativas. El origen teatral de Alfonso Muñoz—como el de tantos famosos «astros» del cine afonando las fronteras—no implica nada para su desenvolvimiento ante el objetivo y el micrófono; al contrario, pues se ha demostrado, en todas las escenas del film, su magnífica cualidad de adaptación al nuevo medio. Técnicos y directores del estudio reconocen que Alfonso Muñoz es un actor de ponderación recuara ante la cámara sonora, eficiente en su caracterización y en sus gestos, y de una naturalidad insuperable en sus diálogos, para los que su voz pastosa, clara y varonil, encuentra siempre el tono necesario.

Ana María Custodio.—En «Don Quintín el Amargao» actúa una actriz, joven y espiritual, de ojos maravillosamente expresivos: Ana María Custodio, de la que todavía se recuerdan sus actuaciones en varios films realizados en la Meca del celuloide.

Ana María Custodio, auténtica «estrella» de la pantalla, interpreta su primera película en España, y le ha sido confiado un papel muy femenino, en el que destacan su belleza y su inteligencia. Su arte, elegante y sobrio, ha de sorprender, seguramente, al público, a nuestro público, que ya exige en la producción nacional, respecto a los intérpretes, las cualidades, la técnica y el refinamiento de las «estrellas» que admira en los films extranjeros.

Luisita Esteso.—Pocas artistas cuentan con el cariño y la admiración que el público—todos los públicos de España—



disponga de la bellísima LUISITA ESTESO, que ha trabajado y trabajado en los mejores escenarios y que ha trabajado y trabajado en los mejores escenarios y que ha trabajado y trabajado en los mejores escenarios.

Para Filmófono no habrán pasado desapercibidas las cualidades especiales que concurrirán en LUISITA ESTESO y su vocación en el cine como primera figura del reparto de este film. Ella, un poco reservada, pero desvelada al mismo tiempo de probar fortuna en el séptimo arte, se encargó del papel que le ofrecieron, demostrando que es un auténtico valor de nuestro cine.

Fernando de Granada, galán de alta categoría, ha hecho su carrera teatral en América, donde ha actuado en las mejores teatros y con las compañías de mayor prestigio, figurando siempre a la cabeza de los repartos de nuestro espectáculo.

Varias veces ha sido requerido Fernando de Granada para ponerse al cine y siempre se mostró reacio, más que por nada por no ofrecerle las debidas garantías artísticas de un tan trascendental cambio en su carrera. Pero al llamarle los encargados de esta producción, recomendaron el galán de la obra, el joven y notable artista aceptó encantado, por creer que la ocasión esperada se convertiría en una prometedora realidad.

En Fernando de Granada un galán sobrio, elegante, disciplinado y culto. Sus grandes cualidades fotogénicas se completan con su facilidad para hablar ante el micrófono y su desenvoltura para actuar ante la cámara. El adelantamiento de este actor al cine nacional puede señalarse como un acontecimiento feliz.

Consuelo Nieva.—Es una artista joven, sugestiva, llena de entusiasmo por su arte, que interpreta el papel de «Marquesa» en la adaptación de esta célebre obra.

Consuelo Nieva, figura destacada del reparto, proviene de la compañía teatral de Valeriano Lázaro y tiene suficiente experiencia escénica, tan necesaria para actuar en el cine como actor. El director del film no ha dudado de la magnífica impresión que ha recibido de la nueva «estrella»; en su autorización consueño, Consuelo Nieva ha encontrado el verdadero campo de actividades artísticas, pues su trabajo cinematográfico supera con mucho al que lleva realizando en la escena teatral, con ser tan notable.

Manuel Arbó.—Otro elemento valioso de los que figuran en el film es Manuel Arbó, de larga y brillante experiencia, adquirida en las películas editadas en Hollywood en sus comienzos. Manuel Arbó, maestro de la caracterización cinematográfica, interpreta un tipo castizo de «Don Quintín el Amargao», que parece arrastrado del coque de los barrios bajos madrileños.

La madurez de este gran artista, corre parejas con su valía personal inapreciable. Para él no existen papeles de pequeña importancia, sencillamente, porque su arte vigoroso y su plenitud, los lleva a primer plano, atrepiendo sobre sí la atención de los públicos.

Artistas que completan el reparto de «Don Quintín, el amargao»

Aparte de los figuras principales que integran el reparto de esta producción, las otras, de gran importancia, que han asumido la responsabilidad de papeles inferiores, comunicativos su entusiasmo personal y su experiencia escénica. Estas partes, piensas vivas e inteligentes que perfeccionan el engranaje complicado de un film sonoro, son las siguientes:

Porficia Sánchez, la conocida actriz de teatro, incorporada por Filmófono a nuestro cine, que interpreta de manera admirable el papel de la mujer del protagonista; María Anaya, otra primera actriz de carácter, que ya ha intervenido en varias producciones; la bellísima Erna Rossi, también participante, con éxitos halagados, en otras películas; la niña Isabella Urcola, verdadero monstruo de perfección, que en un corto papel macarilló con su arte de naturalidad prodigiosa a los técnicos y directivos del estudio; José Marco Davó, de la compañía de Valeriano Lázaro, actor de prestancia y eficiencia artística, como Francisco Higuera, Fernando Frias de Andrade y José García Luegas.

La partitura cinematográfica de «Don Quintín el Amargao», debida a la inspiración del maestro Guerrero, es sobria, justa y está magníficamente instrumentada. Han tomado parte en su impresión ochenta profesores, componiendo una orquesta de admirable sonoridad y sobrio empaque. Suenan en ella los populares motivos del «Don Quintín» como a cosa nueva y definitiva al mismo tiempo.

Un aliento más que unir a los músicos que ofrecen la producción nacional Filmófono número uno, realizada por el joven director Luis Marquina.

LUISITA ESTESO

SANTIAGO AGUILAR

ANA MARÍA CUSTODIO

LA PRODUCCIÓN NACIONAL NÚMERO 1 DE FILMÓFONO

«DON QUINTÍN, EL AMARGAO»

Adaptación del popularísimo sainete madrileño de Arniches y Estremera, musicado por el maestro Guerrero y dirigido por Luis Marquina

INTÉRPRETES: ANA MARÍA CUSTODIO, ALFONSO MUÑOZ, LUISITA ESTESO, LUIS DE HEREDIA, CONSUELO NIEVA, PORFICIA SANCHEZ, FERNANDO DE GRANADA, JOSÉ ALFAYATE, MANUEL ARBÓ, ERNA ROSSI y JOSÉ MARCO DAVÓ



UN
GRAN
FILM
DE
LA
WARNER
BROS



SHAKESPEARE EN EL CINEMA

OPINIONES DE MAX REINHARDT

La escena teatral es un medio muy adecuado para los ideales dramáticos de Shakespeare; pero, para presentar ante el público lo que él sugiere o describe, se necesita mayor amplitud que la que el escenario ofrece. La pantalla cinematográfica responde a esta necesidad de amplitud que se requiere.

De este modo se expresa Max Reinhardt después de haber estado diez semanas dirigiendo los preparativos de la hermosa obra «El sueño de una noche de verano», revelando que ahora siente respeto por este medio de expresión artística que antes había mirado con olímpica indiferencia.

Hacerle una entrevista a Reinhardt es labor de quietud, serenidad y libre albedrío para departir íntimamente con él sobre lo que nos interesa.

Es reflexivo y sereno; sin embargo, la chispa de su genio se manifiesta en una rápida mirada de sorpresa, en una expresión de duda o quizá en una enigmática sonrisa.

—¿Recuerda usted cuando Oliver Saylor citó las frases que usted le había dicho al efecto de que el cine no era arte, sino una novedad y un entretenimiento?

Reinhardt estuvo a punto de sonreír al oír nuestra pregunta y replicó:

—Eso fué hace años, cuando el cine era silente, cuando todo estaba en período de experimentación. Con la introducción del sonido, el cinematógrafo avanzó inmensamente en poco tiempo, salvando con asombrosa rapidez obstáculos que el arte teatral tuvo que allanar mediante una constante y despaciosa labor de muchos años.

—De acuerdo con sus puntos de vista, ¿qué comparación hace usted entre el teatro y el cine en relación con la presentación de las obras de Shakespeare?

Comprendimos que Reinhardt había hecho análisis previo de este aspecto de nuestra conversación, porque sin vacilar contestó:

—La cámara nos permite extender nuestros panoramas hasta un lejano horizonte, brindándonos así amplio campo para los efectos escénicos. Cuando los límites de la escena teatral confinan nuestro campo de acción, recurrimos a la cámara y encontramos exactamente el sitio apropiado para la escena de que se trate.

En toda escena hay un sitio específico, desde el cual la vista es más ventajosa. En un espectáculo

teatral, los espectadores están fijos en sus localidades y la escena no puede moverse de donde está, por tanto, la concurrencia debe verlo todo desde un mismo ángulo. Con la cámara cada persona recibe la escena desde el mejor punto de vista, dado que siempre se toma la fotografía desde el mejor ángulo.

Esta flexibilidad de la cámara es lo que ha hecho que el arte cinematográfico se haya popularizado tan extensamente, dado que está en íntimo consorcio con sus adictos, ofreciéndoles en todos momentos lo más ventajoso y que implique mayor compenetración con sus ideales.

Realmente interesados en las manifestaciones de Reinhardt, le preguntamos:

—¿Implica esto una gran ventaja en relación con las obras de Shakespeare?

beres sociales y el romance, no armonizan con las que se ponían en práctica en los tiempos de Montague y Capulet.

«Julio César» es grande en sus proporciones históricas y su impresionante asunto épico, pero, sus teorías encuentran poco eco en los ideales actuales de la Humanidad. El público de ahora no se impresionaría fácilmente con los motivos que dan origen a los conflictos que esta obra presenta.

«Macbeth» encierra grandeza dramática, pero sus tendencias melodramáticas encierran poco realismo y demasiado fondo puramente teatral para resultar convincente ante el público que frecuenta el cine.

«Otelolo» es un drama perfecto, y los celos son un elemento siempre emocionante en las obras teatrales; pero a la trama le falta

“El sueño de una noche de verano”



Max Reinhardt, el gran director de solvencia universal, ha dirigido este film W. B. Bronislawa Nijinska, del antiguo Teatro Imperial Ruso y directora de los «ballets» de la Ópera de París, ha colaborado con él para dar realce a los grandes conjuntos James Cagney, Joe E. Brown, Dick Powell, Jean Muir, Victor Jory y Verre Teasdale son los principales intérpretes del film. La partitura musical que decora la cinta es de Mendelssohn. Es, sin duda, una de las grandes producciones del año. He aquí algunas de sus escenas.

—Shakespeare necesita el cine—contestó con énfasis. Luego, impresionado, continuó—: No existe escenario alguno que pueda ofrecer los recursos necesarios para desplegar las fantasías imaginarias de Shakespeare.

Limitar las obras de Shakespeare al reducido espacio de la escena teatral, es lo mismo que pedirle al público que acepte un árbol artificial o flores de papel para representar una escena que requiere un exuberante jardín pleno de fragante floración.

Llegado este momento, consideramos oportuno formular la pregunta que habíamos querido hacerle:

—El hecho de que usted haya seleccionado «El sueño de una noche de verano» como su obra inicial para el cine, entre todas las de Shakespeare, no quiere decir que esta sea la única que usted considera digna de su atención. ¿Qué piensa usted hacer de las otras obras?

Max Reinhardt se quedó pensativo, cruzó las manos y dejó vagar su mirada en el espacio. Luego, con firmeza, contestó:

—Vamos a tratar de algunas de las obras más conocidas de Shakespeare. Por ejemplo: «El mercader de Venecia», es impresionante y dramática, pero mucho de su emocionalismo está concentrado precisamente en la fraseología de sus diálogos. Esto es poco ventajoso para el cine, si le consideramos desde el punto de vista internacional.

«Romeo y Julieta» es un hermosísimo romance; pero siempre resultará poco convincente para la concurrencia que frecuenta los teatros de cine, debido a que las ideas modernas sobre el amor filial, los de-

algo que unifique el sentir de la concurrencia con el tema que el drama desarrolla.

Muchas de las comedias de Shakespeare son riquísimas en cuanto al humorismo se refiere, pero son insustanciales en sus puntos de vista como argumentos de grandes consecuencias o situaciones realmente interesantes. Además, tienen inmensos diálogos que resultan poco favorables en el cine.

«El sueño de una noche de verano» no tiene ninguno de esos inconvenientes; además, contiene infinitos elementos que agradan a las multitudes, lo mismo que causan deleite entre el público escogido que patrocina los grandes espectáculos.

La pantalla del cine, no solamente ofrece amplia oportunidad de presentar las escenas sobre hermosos panoramas, sino que es dúctil a las creaciones de la fantasía, al espectáculo grandioso, así como a la presentación de las festivas situaciones que una comedia provoca, brindando oportunidades sin límites para caracterizar los personajes con el más impresionante realismo.

Comprendo también que la presentación teatral de «El sueño de una noche de verano» solamente sería vista por un limitado número de personas, entretanto que la obra cinematográfica será motivo de entusiasmo y deleite para todos los públicos y personas de todas las edades.

Una película tiene que ser, antes que nada, un espectáculo que entretenga y sea dúctil a la popularidad, y «El sueño de una noche de verano» encierra múltiples factores para llegar a este fin.

—¿Considera usted que lo que el público que concurre a los teatros encuentra agradable, es igualmente aprobado por los espectadores del cine, o cree usted que ambos difieren en sus predilecciones?

—Creo que el público que concurre a los teatros de cine deman-

(Continúa en Informaciones)





parece muy bien la idea de casarse con una mujer que no solamente es rica, sino bonita.

Inmediatamente se dedica a hacerle la corte, pero Julieta pronto se da cuenta del interés monetario del apuesto galán. Sin embargo, al terminar la pieza que están bailando le dice que lo esperará en su camarote al cabo de una hora.

Cuando Jack llega al camarote de Julieta la encuentra vestida muy severamente, escribiendo en su escritorio. Lo hace esperar un momento y después se dirige a él y empieza a preguntarle por su salud, sus antecedentes y sus costumbres, etc. Le explica con una serenidad admirable que ya se ha resignado a que nunca en-

Catalina Bárcena, Gilbert Roland y Luana Alcañiz, en una escena de "Julietta compra un hijo".

Jack entonces ofrece comprarle su hijita, preguntándole qué cuanto dinero aceptaría por ella. Julieta, viendo así su oportunidad de saldarse con su joven esposo, le dice que lo mismo que ella le pagó a él: cuatro millones de pesetas. Jack le extiende un cheque por esa cantidad, y Julieta, asombrada, se entera de que Jack



Una instantánea de Catalina y Gilbert Roland, intérpretes centrales de este film de la Fox.

"Julietta compra un hijo"

Catalina Bárcena y Gilbert Roland, en una romántica escena de este gran film de la Fox, hablado en nuestro idioma.

Un nuevo triunfo de Catalina Bárcena



Argumento del film

La obra comienza el día de las bodas de Julieta Albornoz (Catalina Bárcena), una joven millonaria. Poco antes de la ceremonia, Julieta confiesa a sus seis damas de honor y su madrina Cecilia (Luana Alcañiz), que por fin está segura de que un hombre la quiere a ella y no a su dinero.

En esos momentos, el mayordomo anuncia que una chica desconocida, pero muy agitada, insiste en hablar con Julieta antes de la ceremonia. Julieta decide ver a la chica que con tanta urgencia desea hablarle y se entera de que Antonio (Pat Cummings), su futuro esposo, es el amante de Isabel, que así se llama la joven (Anita Campillo), y padre de su adorable hijito. También se entera de que Antonio lo único que interesa de ella es el dinero, como todos los demás. Julieta promete a Isabel protegerla a ella y a su hijito, y regresa a su habitación.

Allí toma una decisión repentina. Se quita el traje de novia, hace sus maletas y, con la fiel Cecilia, parte en aeroplano sin rumbo fijo, dejando a su novio esperando en el altar.

Durante tres años, las dos jóvenes se pasan viajando de un lado a otro: de la playa de Deauville a los Alpes suizos, de Venecia a Egipto, gastando dinero a manos llenas, mientras que Julieta trata de ahogar su desilusión en vanas diversiones.

Un día, en el gimnasio del vapor, Cecilia ve al apuesto y joven conde Jack Valladares (Gilbert Roland), que le está dando una lección de boxeo a su primo Guillermo Solsona (Julio Peña). Julieta, sin saber la identidad del conde, lo toma por el instructor de cultura física y admira su gallarda figura.

Esa noche, la última de la travesía, se lleva a cabo un gran baile de disfraces. Julieta y Cecilia van bellamente ataviadas. La tía de Jack, la duquesa de Solsona (Soledad Jiménez), le advierte a su sobrino que Julieta Albornoz es inmensamente rica y precisamente la mujer que le conviene. Jack está arruinado y, por lo tanto, le

contrará un hombre que se case con ella puramente por amor, pero, que como por otro lado, más que nada en el mundo ansia el cariño de un hijo, está dispuesta a comprar con este propósito un marido saludable y de excelente familia. Para ello está dispuesta a pagar hasta cuatro millones de pesetas, con la condición de que el elegido renuncie todo derecho al hijo y no vuelva a verla tan pronto nazca la criatura. Jack rehúsa indignado al principio, pero luego acepta, pues ya se ha enamorado de Julieta, y confía en que antes del tiempo estipulado se habrá sabido ganar su amor.

Desde el momento en que se celebra la ceremonia nupcial, Julieta trata a Jack con infinito sarcasmo, desdeñando sus muchas solicitudes y pruebas de cariño. Las extrañas circunstancias del ultramoderno matrimonio provocan constantemente una serie de jocosas situaciones.

Al cabo de un año, nace una criatura: una niña. La nena pronto comienza a mostrar predilección por su papá, y Julieta, celosa, le recuerda a Jack que la condición de su contrato había estipulado de desaparecer tan pronto naciera la criatura. Jack le asegura que el contrato decía muy claramente que había de desaparecer después del nacimiento de «un hijo». Pero como Julieta insiste en que se marche para siempre,

no había gastado un centavo del dinero que ella le había dado, y oye de sus propios labios la confesión del verdadero motivo que le guió a aceptar su descabellada oferta. Jack le ruega a Julieta que crea en la sinceridad de su amor, y ésta, por fin, encuentra la felicidad que creía perdida en los brazos del padre de su hijita.

* * * *

Fruto de la continuada labor que Catalina Bárcena ha desarrollado en América, ha sido este film que ahora nos trae a su regreso: «Julietta compra un hijo». Basado en la conocida comedia del mismo título de Honorio Maura y Gregorio Martínez Sierra, la historia de esta chica millonaria, que una vez desengañada del amor que siempre ha resultado interesado, se refugia en el cariño maternal, ha triunfado lo suficiente entre todos los públicos para que ahora tengamos que pregonar su sensible humanidad. Pero no es su trabajo que representa esta interpretación de Catalina Bárcena. Definitivamente ganada para la pantalla, nuestra gran actriz matiza los múltiples detalles de su magnífico papel, detalles que la cámara recoge con su fiel exactitud.

«Julietta compra un hijo» es la verdadera superación del arte de su protagonista y también de la producción española de la Fox. Dirigida por Louis King, la película está realizada con todo lujo de detalles y presentación, figurando en la misma un reparto de extraordinaria calidad, en el cual destacan, junto a Catalina Bárcena, las prestigiosas figuras de Gilbert Roland (Luis Alonso), Luana Alcañiz, Bárbara Leonard, Anita Campillo, etc. «Julietta compra un hijo» se estrenará en breve en uno de nuestros primeros salones.

* * * *

La Fox Film, en su afán de que las películas hispanas tengan ambiente verdaderamente propio, no ha escatimado en los fondos de esta superproducción, protagonizada por Catalina Bárcena y en la que toma parte destacada Gilbert Roland.

Son estos fondos de una autenticidad insospechada, y fueron escogidos cuidadosamente por el departamento técnico de esta editora en Hollywood.



Una de las últimas fotografías de nuestra ilustre compatriota, Catalina Bárcena.



Una opereta "LA ALEGRE DIVORCIADA"
R. K. O.

A este film de la Radio, pertenecen las fotografías que ilustran la página, momentos de baile en su mayoría. Los muñecos que enmarcan la fotografía central señalan los pasos del baile «El Continental», nueva danza lanzada por este film, interpretado maravillosamente por Ginger Rogers y Fred Astaire.



Figura 1.—Se sitúan los bailarines uno frente a otro. Besa el caballero la mano a la dama, al mismo tiempo que inician unos pasos de two steep.

Figura 2.—Unense los bailarines por la cintura como si fueran a marcar los puntos de un vals. Sigue a esto tres o cuatro vueltas de dicha danza, pero de una manera rápida y breve.

Figura 3.—Uno frente a otro de nuevo, se separan los bailarines y, sin perder el compás, bailan unos pasos de two steep.

Figura 4.—Simultáneamente da la dama una vuelta y queda de espaldas al caballero que, sin soltarla, llevándola siempre por el talle y mirándola a los ojos, bailan un completo fox-trot.

Figura 5.—Una nueva vuelta violenta de la dama la coloca frente a su partenaire, y otra vez el two steep rápido es el ritmo de la danza.

Figura 6.—Bis de la figura 3.

Figura 7.—Otra vez separados, dama y caballero bailan de espalda el mismo compás.

Figura 8.—La última vuelta rauda une a los danzantes en un paso completamente ligero de vals y así termina «El Continental», a la vez que sus labios se unen en un beso de amor.



CUANDO se trata de llevar a cabo la realización de una cinta de las llamadas de «gran espectáculo», las editoras se limitan a aprovisionarse abundantemente de bellas girls, música pegadiza y suntuosos vestuarios. El asunto en que basar la futura producción, queda al margen, y en caso necesario se improvisa en breves instantes, pues es opinión bastante arraigada el considerarlo como cosa secundaria. Es por esto que casi todas las producciones de este género presentadas hasta la fecha, a pesar de tener bellos decorados, mujeres guapísimas y costosa «mise en scène», nos dejan, después de haberlas visionado, una sensación de vacío: les falta algo. No sabemos de momento el qué, pero encontramos a faltar aquello que ha de justificar o, por lo menos, compensar tanto desfile, baile y música.

Si estas cintas tuviesen algo menos frívolo que captase nuestra atención, obligándola a seguir con interés, no puramente visual, lo que en la pantalla se desarrolla, se habría logrado lo que tanto ambicionan productoras y público.

En las últimas temporadas hemos notado ya nobles esfuerzos encaminados a conseguir el perfecto encañamiento entre un argumento, la mayor parte de las veces muy sencillo y sin complicaciones, con el plato fuerte—digámoslo así—de la cinta. Entre las editoras que más se han distinguido en este sentido, cabe citar la R. K. O., que con su espectacular film «Volando hacia Río Janeiro» marcó una acertada ruta a seguir en el camino emprendido. Esta cinta fué la primera en su género que, a través de un argumento sencillo, pero de bastante envergadura, presentó unos números de gran espectáculo destinados a realzar el valor del film y a llenar con su ritmo trepidante las inevitables lagunas que siempre suelen haber en una comedia de las que hemos dado en llamar distraídas pero intrascendentes.

Otro gran acierto del film citado, y lo que más contribuyó a su enorme éxito, fué el lanzamiento, en uno de los cuadros, del célebre baile «La Carioca».

Ahora, con la experiencia que dan anteriores éxitos, R. K. O. ha lanzado otra cinta y otro baile: «La alegre divorciada» y «El Continental».

Esta cinta no podía ya ser una cosa mediocre. Tenía que presentar una superación en su género y, a ser posible, nuevas orientaciones. A ello se han encaminado todos los esfuerzos y todos los medios de que se dispone. En «La alegre divorciada» el argumento no es un pretexto, es la base del film. Su asunto, pleno de escenas emotivas, que enlazan hábilmente la belleza de la acción con la espectacularidad del ambiente, está tratado en la realización a base de sugestivos primeros planos que permiten observar el encanto sugestivo de la belleza de Ginger Rogers y la maravillosa simpatía de Fred Astaire, el bailarín que todos admiramos.

El encanto alado de la opereta se aúna en esta cinta a la vibración moderna de la música «hot» y a un argumento de



fuertes vibraciones sentimentales, tratadas a la manera sana y optimista que los americanos tratan todas sus cosas, menos, naturalmente, las que se refieren a sus negocios o a su dinero.

Esta nueva realización nos presenta a las girls, las tan vituperadas girls, en una forma desacostumbrada, perdida aquella su mecánica, hecha de piernas bonitas. En el film, estas deliciosas muñequitas de carne adquieren vida, se humanizan, al entrar a vivir un tema verosímil, pierden algo de su aspecto de muchachas locueltas, pero son mucho más mujeres, tal y como se dan en la vida real.

Lo único frívolo del film es «El Continental», esta danza incomparable, sublime manifestación del modernismo y de la vida del siglo XX, que ha creado el mago del baile moderno: Fred Astaire, el hombre que ha sabido dotar a sus creaciones no sólo de ritmos, sino también de plástica.

El mérito de «El Continental» no estriba tampoco en el ejercicio mecánico y disciplinado de las muchachas del coro, en sus más o menos complicadas y espectaculares evoluciones, sino en la plástica y humanidad que todo él rebosa.

Un film de estas características, hecho con la fórmula justa que el público y el sentido común piden, no puede menos que gustar. Si a ésto se aúna un excelente reparto de actores y actrices prestigiosos, y sobre todo de gran simpatía y acertado sentido de lo cómico, tendremos que «La alegre divorciada» puede y debe ser el mayor de la temporada, pues una musical no solamente obtiene éxito cuando va precedida de un deslumbrador y apoteósico aparato de transiciones visuales, sino que éste será enormemente superado si el argumento tiene una lógica, una ilusión, un algo...

R. V.



ARGUMENTO

“AHORA Y SIEMPRE”

JERRY DAY (Gary Cooper) y Toni Cartairs (Carole Lombard) viven como millonarios en Shanghai, pero no tienen con qué pagar el hotel. Jerry se las agencia para pagar lo que debe y para tomar pasaje, con Toni, en uno de los buques que hay en el puerto. En el barco repasa la correspondencia que le entregaran en el hotel, y en una carta se le da cuenta de que la familia de su difunta esposa desea encargarse por entero de la pequeña Penny (Shirley Temple), única hija habida en el no muy feliz matrimonio. Y Jerry lo encuentra muy bien, siempre y cuando le paguen a él 75.000 dólares por renunciar a sus derechos paternos.

Toni experimenta doble sorpresa: por enterarse de que Jerry es viudo, pues lo suponía soltero, luego por querer sacar dinero de su hija. Y la joven decide quedarse en París mientras él pasa a Estados Unidos a llevar a cabo su plan, añadiendo que el adiós que se den al separarse será el último, pues no quiere seguir viviendo con él.

Jerry toma el pelo a la familia de su difunta esposa, que se indigna cuando les dice que quiere 75.000 dólares para renunciar a la niña, pero al pasar al jardín, traba amistad con la muchacha y despierta en él los dormidos afectos paternos, por lo cual se marcha con su hijita.

En Nueva York se encuentra sin fondos y apela a uno de sus viejos trucos para conseguirlos, siendo la víctima Félix Evans (sir Guy Standing), que paga cinco mil dólares a cambio de participación de cierta mina de oro que no existe. Jerry embarca para encontrarse con la desagradable sorpresa de que Evans viaja en el mismo buque, pero el anciano no se da por notificado del timo y traban amistad.

Cuando llegan a París, Toni se reconcilia con Jerry al ver que su lado bueno ha vencido, pero entre ella y la niña tienen celos la una de la otra. Toni hace prometer a Jerry que vivirá honradamente, pues no está dispuesta a seguir con él si continúa haciendo el aventurero y dando mal ejemplo a la niña.

Jerry consigue empleo en una agencia, pero un buen día se encuentra a Evans, que lo lleva engañado a una joyería, donde lleva a cabo un robo, contra la voluntad de Jerry. Y le dice al joven que él sabía lo estaba estafando cuando le vendiera la participación de la mina de oro.

La señora Crane (Charlotte Granville) conoce a Penny en la playa y se hacen amigas. Dicha señora es viuda y multimillonaria, poseedora de muchas joyas.

El sueldo que gana Jerry es harto reducido. A pesar de la rigurosa economía con que viven él, Toni y Penny, no alcanza tan siquiera a cubrir gastos, y durante una fiesta que la señora Crane da para despedir a la niña, a quien mandarán al día siguiente interna a uno de los mejores colegios, Jerry roba una de las mejores joyas de la viuda, la cual introduce dentro del oso de Penny. Después acudirá a Evans para que disponga de ella sin riesgo alguno.

La señora Crane encuentra a faltar la joya, pero nadie logra hallarla. Aquella noche Penny la encuentra mientras juega con su oso y se pone a llorar, pues comprende que su padre la ha robado. Toni se entera y para consolarla le dice que ella fue quien robó el collar y no Jerry, y éste, avergonzado de su conducta, va en busca de Evans para exigirle que le devuelva el collar que él había retirado del oso mientras la niña dormía, ajeno a la pena que le había causado. Luchan los dos hombres y Evans cae muerto y Jerry queda mal herido. Jerry devuelve la joya y confiesa su pecado. La señora Crane lo perdona y le promete encargarse de la educación de Penny, a quien nombrará heredera suya. La niña toma el tren y Jerry cae desmayado. Cuando vuelve en sí está en casa de un médico, adonde lo llevara Toni. A él le espera el castigo de la justicia, pero no teme, porque se ha portado bien y sabe que Toni lo esperará siempre.



GARY COOPER
in *Paramour*

P835-673

Gary Cooper, uno de los mejores galanes de la pantalla, en una instantánea del film Paramount que interpreta en colaboración con Carole Lombard, que se nos muestra en la parte superior a la caricia del sol de las playas californianas y con la monísima Shirley Temple, cinco de cuyas fotos ilustran esta página.



ACOTACIONES DE UN CINEASTA

El misterioso caso de Pabst

¡CUÁNTAS desgracias en tan poco tiempo! Por si fuera poco el peligro de guerra que se cierne sobre el mundo, ahora la desaparición misteriosa de Pabst viene a embrollar más y más la maraña de conflictos internacionales. Está visto que el mundo camina a pasos agigantados hacia su ruina. Y lo peor, es que somos los españoles los creadores de este conflicto de última hora. ¡Sí, señor, los españoles! Porque de Pabst nadie se acordaba; lo que pasa es que este afán nuestro de descubrir cosas raras nos ha llevado siempre (y lo que te rondará morena...) a acometer las más extrañas empresas, causándonos infinidad de perjuicios y daños incalculables. España está llena de Quijotes y Sanchos.

¿Qué quién le mandó a Serrano de Osma hablar de este enojoso asunto? No sabemos. Pero lo probable es que el hombre se levantara en plan «flamenco» aquel día y, como cuando uno se levanta así no tiene remedio, cogiera la pluma y... cataplún, uno menos; y mató a Pabst como podía haber matado a Rocio o a Manolo Reyes. Claro que lo que se llama matar, no. El debió soñar aquella noche con fantasmas y como Carlos es un chico impresionable, se levantó al día siguiente y estuvo rebuscando fichas en su archivo y como en la trayectoria de Pabst encontró un notable descenso, asociándolo a lo del fantasma, el hombre dijo: «Pabst ha muerto!, descanse Pabst»; y lo mató enviando a «POPULAR FILM» la esquila en que daba cuenta de su triste fallecimiento. Lo que no pensó nunca el amigo Carlos es que al austriaco lo habían matado, como más tarde aseguró el amigazo Algara en un detallado informe.

Veán ustedes como de un simple sueño ha surgido uno de los casos más misteriosos de la criminalología de todos los tiempos. Porque ahora resulta que el traído y llevado Pabst no aparece por parte alguna, siendo infructuosas cuantas pesquisas realizan los agentes de policía de todos los países para averiguar su paradero, bien sea vivo o muerto. De lo que no cabe dudar es de que esté donde esté, estará parado. ¡Pobre Pabst, con lo bueno y simpático que era! Pero yo, la verdad, no creo en la muerte auténtica de Pabst. Es más, casi tengo la seguridad de que todo ha sido una falsa alarma con el fin de atraer hacia este asunto la atención general y que el conflicto italo-abisinio, que ya se está haciendo rancio, pase a segundo plano.

Misterio. Misterio terrible es el que envuelve la desaparición se-

guida de muerte ¿natural? ¿en conserva? del ex gran realizador austriaco. ¡Cineastas de todos los países, hombres, mujeres, niños, unámonos todos para buscar a Pabst! Pensad que si no aparece nos veremos envueltos en informe montón de cartillas que sobre nosotros caerán sin tregua, lanzadas por los encargados de averiguar su paradero. Sabed que Carlos, Serrano de Osma, A. del Amo Algara y el extraordinario cazador de emociones Alberto Mar, volcarán sobre nosotros océanos de tinta y montañas de papel. Os digo que contra ellos no valen caretas, ni gases, ni tanques, ni nada. Si Pabst no aparece pronto, estamos perdidos.

¿Quién había de imaginar que por un simple cineasta pudieran sobrevenir tan terribles desgracias! A estas horas, en las cancillerías del mundo entero, se trabaja afanosamente para darle solución al caso que nos ocupa. Veinte semanas estará reunido el «Consejo de Paso Universal» en Ginebra, para encontrar la fórmula de conciliación entre los países litigantes. Hasta se ha pensado en la creación de un falso Pabst. Entre las naciones europeas productoras de cine hay un verdadero pugilato para presentar el tipo de director más parecido a Pabst y, según noticias extraoficiales de última hora, será elegido un director español por ser nuestra técnica la más parecida a la del glorioso austriaco. Es más, destacados técnicos del cine aseguran que, a no ser por los títulos, las obras de los directores españoles se confunden de manera notoria con las del «desaparecido» y hasta el idioma que hablan los actores se parece mucho a la extraña jerga en que están dialogadas las obras del autor de «Cuatro de infantería».

De todas maneras, el mundo espera ansioso las gestiones que actualmente realizan los famosos «detectives» Osma y Algara, que, secundados por el ingenioso Alberto Mar, se encuentran en Australia. Según el informe de los tres, remitido recientemente a Madrid al sabio investigador Guzmán Merino, los estudios antropológicos hechos hasta la fecha no han dado luz en el asunto, pero no obstante confían que de un instante a otro resplandezca la verdad.

¿Qué habrá sido de Pabst? ¿Habrá muerto? ¿Lo habrán matado? ¿Tendrá razón Serrano de Osma? ¿Será verdad lo que asegura Algara? ¿Llegará a descubrir algo Alberto Mar? ¿Quién vencerá en este maquiavélico asunto...?

¡¡Misterio!! ¡¡Misterio!! ¡¡Misterio!!

CARRASCO DE LA RUBIA

PAPIROTAZOS

Con títulos superpuestos

ANTONIO BARBERO, en «A B C» del 17 del pasado mes de septiembre, llama la atención del Consejo de la Cinematografía a propósito de los títulos en «castellano» que se leen en las producciones extranjeras y enjareta una serie de adjetivos sobre sus autores, que a nosotros nos han parecido muy requetebien...

En verdad que se necesita cara dura para ofrecerlos y estupidez para admitirlos, tal como los leemos.

Ya va siendo hora de que las empresas que encomiendan esta labor a determinados «escritores» se den cuenta, o se las obligue a darse cuenta de que, efectivamente, corre por la Península gente que sabe escribir, por lo menos, sino con arte, con corrección.

Sentiría que en esta ocasión el camarada Antonio Barbero hubiese dado una lanzada más a los molinos de viento...

En nuestro país, admirado compañero, quedan aún muchos molinos y mucho viento... sobre todo en algunas cabezas.

El saber no ocupa lugar

Un cinematografista que desde un importante cargo de una empresa que fracasó de un modo rotundo, se dedicó a criticar a todos y a todo, nos ha querido demostrar su suficiencia, y se ha lanzado a dirigir una película.

Terminado el film, de cuyo argumento es el autor, este flamante director ha pasado de prueba su obra ante empresarios y amigos.

Me contó uno de los segundos que en el diálogo, debido también al talento de este ilustre cinematografista, se emplean giros y acepciones en uso corriente en todos los escritores que desconocen lo más elemental de las cuatro partes en que se divide la gramática, empleándose el «ahora vengo» por el «ahora voy», etc., etc.

Si esto nos dijeron sus amigos, imagínense lo que nos dirían los empresarios que asistieron a la prueba. Algunos de ellos, por amistad con el citado director, se verán obligados a pasar el film en sus salas.

Claro es que, hombres de negocios, al fin y al cabo, así que salieron de la prueba se dirigieron con la máxima presteza a una compañía de seguros para asegurar paredes, lienzo y butacas a todo riesgo, pues temen las reacciones del público y no están muy convencidos de su mansedumbre.

Y es que una cosa es predicar y otra tener talento... ¡Paciencia, amigo! ¡Paciencia!... No estaría de más que al mismo tiempo que apacigüe sus impulsos se compre, por lo menos, el «epítome» de la gramática... El saber no ocupa lugar.

¿Qué caídas tiene usted!

Caerse de una escalera puede ser perjudicial; pero que se le caiga a uno encima una escalera suele traer consigo inconvenientes de alguna gravedad.

Por ejemplo: En los estudios en donde se rodó «El secreto de Ana María», al pasar el ayudante del director junto a uno de los operarios del estudio, con el que anteriormente había tenido algunas palabras, se le cayó encima, «casualmente», una escalera que llevaba al hombro el citado operario.

No le gustó al susodicho ayudante la «casualidad» y reaccionó violentamente ante su autor, sin saber, claro está, que éste, antes de dedicarse al cine, había sido entrenador de Cola en el «ring».

Bien pronto—¡oh, dolor!—se dió cuenta de ello, viéndose luego ante el espejo de uno de los camerinos con algunas erosiones de pronóstico reservado en el apéndice nasal.

Consecuencia...

Que es más peligroso—¡mucho más peligroso!—que se le caiga a uno encima una escalera, que rodar los escalones de cuatro en cuatro... sobre todo, si en los electricistas, carpinteros, etc., se esconde un fácil boxeador, de lo cual, con el referido ayudante, protestaremos siempre...

Providencial mejoría

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que Porchet, el operador suizo que más películas nacionales fotografió hasta la fecha, dirige «El octavo mandamiento».

Entre los actores que trabajan en la película se cuenta el actor cómico Villasiu, quien, afortunadamente, se encuentra ya restablecido de la dolencia que, durante mucho tiempo, le impuso un tartamudeo que muchos consideraron como mal incurable, ya que, a pesar de él, había conseguido algunos éxitos en el cine.

Afortunadamente, repetimos, aquel mal que creíamos crónico, ha sido vencido por el sentido común, y en el papel que interpreta en «El octavo mandamiento», su voz es emitida sin dificultades de ningún género.

Hay productos en la farmacopea del arte que, como en este caso, obran milagrosamente. Felicítamos al excelente actor, a quien veíamos con pena sujeto de por vida a un tartamudeo que de persistir le hubiese ocasionado irreparables daños.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales



Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso. Desaperecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmacéutico, 45, rue de l'Éclairier, París. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMON SALA, Calle Paris 174, Barcelona.

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA. — Bilbao: BARANDIA-RAN. — Valencia: CAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos. — Oviedo: Droguería CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Albalade: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.

El «sketch» cinematográfico

DOY en el título la voz inglesa «sketch», contra la lógica del léxico español, al que sobran palabras para significar todo cuanto pueda y quiera decirse en idioma tan pobre e intrincado como es el inglés.

Pero el «cineismo» militante no puede prescindir de la copia, de la imitación, con vistas a la majadería, y esto obliga a escribir en majadero, ya que se alaba todo lo que nos viene de fuera y se desecha lo de casa como trasto viejo.

De todas suertes, el uso de la voz inglesa «sketch», como otras más, es una manifestación patente de la influencia que ha ejercido en nuestro país el cine yankee.

«Sketches» o «apuntes» para argumentos cinematográficos, tengo catorce. He enviado sin desarrollar (a empresas, artistas y periodistas) dos, titulados: «El trono de una cingara» y «Csinka y er Quico». Pero los libros correspondientes están completamente desarrollados por escenarios, con sus incidentes (generales y parciales), con sus diálogos y sus cantables. Es decir: Son obras completas, no «sketchs», que al ser llevados a la pantalla no serían interpretados con la fidelidad de las ideas ni del propósito que el autor se propusiera. Se «charía» una «cosa» a capricho de los interverentes: adaptadores, dialoguistas y directores realizadores y... no es eso, ni así se hace ni se hará cine.

La cinematografía exige, como el teatro y la novela, obras completamente desarrolladas, y mientras sólo se pretendan «sketchs», ya sean originales o bien novelas y obras teatrales, que solamente sirvan de «sketchs», la cinematografía no alcanzará mas galardones que los de la imitación, de la copia, del plagio rastreado, vergonzoso y denigrante, que es preciso atacar con denuedo, para impedir que se eleven a una categoría que no les corresponde todos aquellos que han medrado y medran a costa de las imitaciones, de las copias, de los plagios, en una palabra: los que viven de la estafa de la propiedad intelectual.

No puede quedar la producción de obras originales a merced de estafadores de la inspiración, que demuestra la capacidad moral e intelectual de quienes les apadrinen y la «temperatura» de los señores que se dedican a este género de actividades.

Para ellos será artículo de fe la teoría propalada de que la «idea» es lo de menos, y al decir «idea» puede traducirse en «inspiración», cuando precisamente sin ideas, sin inspiraciones, el cinematógrafo se convierte en un espectáculo empalagoso, ya que resulta todo calcado, plagiado, imitado, con simples diferencias de detalle.

Citaré un caso que por su originalidad se distingue: «El hombre invisible». Nadie negará el éxito de la idea sobre la ejecución. Pues lo mismo ocurre en todo. La idea, original, buena. La ejecución... que la califiquen los demás. A mí me ha parecido el argumento pobre y escasisimo de inspiración artística: Obra de «sketch».

Si la idea se lleva a la pantalla con fidelidad, no es lo mismo que si se la mixtifica. De aquí que el «sketch», boceto, trazo, bosquejo, apunte cinematográfico o como quiera llamarse, no puede producir otra cosa que una mixtificación, con pérdida de originalidad y de virtud (como se habrá de notar en la generalidad de los casos), ya sea el «sketch» original o ya sirva de tal una obra teatral, un cuento o una novela.

Porque (la verdad por delante) los adaptadores, por darse tono, enmiendan la plana al autor, y cuantos mayores sean sus prestigios, mejor para darse importancia. Si es el dialoguista, hace tres cuartos de lo mismo, para echárselas de perito y mirar por encima del hombro al autor, y queda, por último, el director realizador para terminar de destruir lo que aquél hizo, pues entre mutilaciones de aquí, pegotes... allá (peguen o no peguen), el caso es hacer otra cosa que lo pensado por el autor, agregando esto, aquello o lo de más allá, que se dió en tal película, o tomando de este libro «encubiertamente» tal pasaje, de aquella novela tal otro, de este cuento otro. De aquí que el resultado yo no lo he de calificar. Ahí están los films ejecutados, y los comentarios de la crítica, tanto profesional, siempre benévola, como puramente particular de los espectadores, que son los que juzgan con absoluta imparcialidad, sin severidades, enojos, ni amistades, agradecimientos, ni pretensiones de cobro de «favores».

El fracaso de los «sketchs» es tan palmario, que yo no he de hacer citas, por discreción, porque no me guía ningún propósito detractor, sino simplemente exponer mis opiniones, ya merezcan aplausos o censuras. Con que sean discutidas me doy por satisfecho. Lo único que presento y cito son ejemplos, en términos generales, que los demás pueden analizar.

FÉLIX VERDÚN DALY

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RÁPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS con una sola aplicación.

dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.

De venta en Periferias y Droguerías.



TH NICKELS

Cecil B. de Mille, el ilustre realizador de "Las Cruzadas", antes de llevar a la pantalla a los intérpretes del film, los ha hecho "crear" por los bocetistas de más renombre de Norteamérica. He aquí en el papel algunos tipos que han de vivir el poema heroico que Cecil B. de Mille ha realizado para la Paramount.

